



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Los procesos de afiliación académica en el ingreso a la Universidad Pública: la experiencia estudiantil
Glenda Morandi, Ana María Ungaro, Débora Arce y Lucrecia Gallo
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 2, octubre 2019
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Los procesos de afiliación académica en el ingreso a la Universidad Pública: la experiencia estudiantil

Glenda Morandi

glenda.morandi@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Ana María Ungaro

anamungaro@yahoo.com.ar

Facultad de Informática
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Débora Arce

debearce@hotmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Facultad de Odontología
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Lucrecia Gallo

lucreciagallo@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

Los procesos de afiliación estudiantil se erigen como preocupación central y urgente, y es así, que las universidades públicas vienen trabajando desde diferentes sentidos, modos y estrategias político educativas.

Resulta necesario comprender y analizar las pautas y estrategias que tienden a favorecer o no los procesos de afiliación de los estudiantes de los primeros años en clave histórico-política y pedagógica.

Indagar sobre esas problemáticas permite comprenderlas desde un análisis crítico para visualizar y reconocer los procesos iniciales de los recién llegados a la universidad; y de esta manera, hacer una relectura de la enseñanza universitaria en el marco de las transformaciones en los modos de producción, circulación y apropiación del conocimiento durante este comienzo de los jóvenes estudiantes.

La masificación y ampliación de la matrícula de las universidades públicas y de la educación superior se ha visto interpelada por la emergencia de nuevos sujetos que integran el espacio universitario. Desde aquí, se han ido desarrollando dispositivos y políticas institucionales tendientes a dar respuesta al sostenimiento de estos procesos, que apuntan a la inclusión de sujetos históricamente excluidos por las prácticas institucionales y pedagógicas desplegadas en el interior de las instituciones universitarias. Algunos de estos dispositivos remiten a los programas de becas, orientación, tutorías, ingreso y articulación con la escuela secundaria entre otros.

En este contexto se hace necesario redefinir las lógicas desde donde se miran los procesos de inclusión de jóvenes a la universidad y de qué manera los procesos de afiliación de los nuevos sujetos a la universidad, no se dan sólo desde una concepción de la universidad como un espacio de formación de índole científico-académica sino, principalmente, como instancia de producción de subjetividades y experiencias culturales entre lo estructural y lo biográfico, lo histórico-social y lo subjetivo-experiencial, la reconstrucción de itinerarios y trayectorias formativas de estudiantes. Al decir de Benjamín, se trata ni más ni menos que de la conformación de la "experiencia estudiantil".

Las instituciones pueden desplegar diferentes prácticas, el ingreso es un momento en el que se anida el hecho de instituir al sujeto que ingresa como sujeto a conocer. Por tal motivo, la institución tiene mucho por hacer en cuanto a políticas que tiendan a incluir a los sujetos reales que las habitan, contribuyendo a su afiliación en ese nuevo espacio simbólico.

Como equipo investigador, consideramos fundamental recuperar las percepciones y experiencias estudiantiles que se configuran en el proceso de afiliación académica,

como una dimensión que aporta una mirada compleja sobre los procesos de formación e inclusión en la universidad.

Palabras clave

Afiliación académica - eExperiencia estudiantil - inclusión - enseñanza universitaria.

Procesos de afiliación desde la experiencia estudiantil

"*Vuélvanse estudiantes profesionales*", así comienza sus clases Alain Coulon en Saint Denis (Francia); esta simple y evidente afirmación nos advierte que hay mucho por aprender y reflexionar al momento de recibir y dar la bienvenida a estudiantes que comienzan a estudiar en la universidad.

Por un lado, nos plantea que para ser estudiantes es necesario profesionalizarse y, para tal fin son necesarios saberes particulares como también experiencias que no vienen dadas sino que se adquieren y dan identidad a una cultura institucional particular.

En este sentido, Malinowski (2008) recupera una cita de Alain Coulon, quien describe de manera simple esto de aprender a ser estudiante:

En la vida corriente, podemos decir de un fontanero, de un chofer de autobús, que 'tiene oficio'. Un estudiante, después de un cierto tiempo, 'tiene oficio' (tiene experiencia). Sabe movilizar en el buen momento conocimientos, destrezas, etc. No es espontáneo, natural. Esto debe ser objeto de un aprendizaje institucional e intelectual. Es lo que llamé los procesos de afiliación. (Coulon, 1998)

Desde nuestro marco teórico de referencia, sostenemos que el extrañamiento, el aprendizaje y la afiliación propiamente dichos, son etapas del proceso de afiliación que permiten la construcción del oficio de ser estudiante en la universidad. Es decir, que la acción de afiliarse a una institución -en este caso, a la universidad pública- alude, siguiendo a Malinowski, a la apropiación de las distintas particularidades que acontecen en determinado espacio, y que siempre son "multidimensionales" (Malinowski, 2008), ya que no refieren sólo al aspecto de lo cognitivo y al acceso al conocimiento en cada unidad académica, sino que abarca lo administrativo-burocrático así como también los modos de ser estudiante y los tipos de lazos afectivos que en todo este proceso se establecen.

Nos resulta interesante esta conceptualización ya que a partir de ella, podemos ver concretamente en nuestra experiencia de investigación, cada una de las etapas que

hacen al proceso de filiación. A través de las palabras de estudiantes reales, inscriptos en carreras de la UNLP, tenemos la posibilidad de reconocer ese concepto en sus distintas vivencias compartidas, y al mismo tiempo, la posibilidad de aprehender la afiliación desde un plano teórico, en donde discriminar e identificar el extrañamiento, el aprendizaje y la apropiación de nuevas prácticas institucionales cognitivas, administrativas y afectivas.

La etapa inicial de extrañamiento, donde el sujeto comienza el proceso de cambio de estatuto dejando de lado modalidades y prácticas anteriores; es un proceso de separación entre las prácticas conocidas y las nuevas.

Vale recuperar, como ejemplo, una situación planteada en el marco del Post Ingreso¹ a la Facultad de Informática de la UNLP (2016), registrada por integrantes de nuestro equipo de investigación. Un grupo de estudiantes realizaba una actividad propuesta por el docente sobre un vídeo que abordaba la participación estudiantil en la historia de la Universidad, la actividad proponía que se recuperaran pasajes que consideraran importantes o les llamara la atención para comentar. En grupo los estudiantes tuvieron que acordar algunas ideas para presentar de manera plenaria, mientras los docentes recorrían los grupos agregando comentarios; en el momento de la presentación un grupo recupera como valioso la cuestión de la participación en el gobierno universitario por representantes estudiantiles. Ante este aspecto los docentes preguntaron acerca de la importancia de esto, a lo que el joven estudiante representante del grupo, responde no saber porque *"la profe me lo dijo"*.

Este pequeño relato de una situación cotidiana vivida durante los primeros tiempos de un joven en la universidad da cuenta del proceso de separación de prácticas escolares anteriores y nuevas prácticas que requieren otras formas de justificación; da cuenta y pone en evidencia la ruptura vivida que interpela al joven y al docente en ese espacio educativo y, simultáneamente, ayuda a pensar desde ambos lugares el esfuerzo que es necesario por parte del joven para transitar el complejo proceso para «afiliarse» a este nuevo contexto, y adquirir así un estatuto de estudiante universitario (Malinowski-Coulon, 2008: 804)

Los momentos de aprendizaje y afiliación, en los que por un lado se da el reconocimiento de que las estrategias anteriores no son suficientes y quizás no sirven para transitar y son necesarias nuevas; y por otro la adquisición de un nuevo lenguaje y lógicas que permiten no sólo interpretar sino también transgredir las reglas.

En ese sentido, recuperamos la experiencia de Celeste -ingresante que está cursando asignaturas del primer año de una de las carreras de la Facultad de Informática de la UNLP- nos contó cómo le está yendo y qué le pasa: *"Estoy*

haciendo lo posible para poder aprobarlas, tengo unos compañeros que me están ayudando, así que vengo al día. Me presenté al final de Matemática 1 y desaprobé; me voy a presentar en la próxima mesa que le corresponde a este mes. Sin duda alguna me ha sido un año complicado y por lo que se ve no me fue muy bien”.

Estas palabras permiten visualizar lo que venimos desarrollando y, posibilita anclar el concepto de qué es aprender (y cómo) las nuevas reglas y abandonar las anteriores. Específicamente, se evidencia en el pasaje cuando la joven reconoce que tiene que poner en juego otras estrategias para que le vaya bien, y así y todo sin garantía de ese resultado. Desde aquí entonces se ve la necesidad de una búsqueda; en el breve caso abordado, la estudiante apela a la ayuda de sus compañeros para poder atravesar esta primera etapa y al mismo tiempo, está implícita la acción de búsqueda solitaria.

Por su parte, Noelia -otra estudiante de 1º año- nos contó en una entrevista cómo le está yendo en las cursadas: *“Empezaron con assembler² ayer, que es la parte que me hizo recursar la materia y entendí bastante bien, fue una buena explicación de cómo funciona el simulador. Y me queda matemáticas, que de hecho hoy, hablando de matemáticas tomé la decisión de rendir el final de Matemática B de Ingeniería, y hace un rato fui a la oficina de alumnos y como no había cursado nada me habían dado de baja, así que hoy pedí la re-admisión y tengo seis meses para rendir el final, el cual pienso rendir en febrero del año que viene y ya con el final de B pido la equivalencia de Matemática 1 y 2 de Informática, porque solo te las dan por equivalencia”.*

Aquí ya aparecen aspectos que dan cuenta del conocimiento de reglas y de la adquisición de un lenguaje propio, cuando se plantea qué le conviene hacer ante la situación de haber sido dada de baja y la solicitud de equivalencias.

Estos ejemplos de los estudiantes de la Facultad de Informática de la UNLP permiten mostrar, en primera instancia, el anclaje del concepto teórico para el análisis y, consecuentemente, evidenciar que la afiliación es un proceso imposible de eludir en el mundo académico. En este sentido, resulta relevante el interrogante, y al mismo tiempo, la reflexión, acerca de qué sucede con los planes de estudios disciplinares y la inclusión de contenidos que hacen que el proceso de profesionalización estudiantil universitaria sea reconocido como parte del proceso de formación académica necesaria para la formación profesional universitaria.

Pensar la afiliación, en clave estudiantil, significa reconocer y resaltar la experiencia de ser estudiante universitario; esto es, la inclusión a una institución y a una cultura institucional que, implícitamente, posee muchas resistencias. Esto último hace evidente que es necesario desplegar estrategias que den la bienvenida y

cobijen a los estudiantes como proyectos individuales y colectivos de futuros profesionales universitarios.

Al pensar el cobijo y el abrazo que una institución y los sujetos que la componen le dan a aquellos sujetos que comienzan sus estudios visualizamos una cuestión que no está planteada claramente en la noción de filiación que ya comentamos: se trata de la dimensión afectiva que atraviesa este complejo proceso de empezar a ser parte, de integrarse a un espacio nuevo. En este plano, las reflexiones de Hannah Arendt nos ayudan a aproximarnos -sin entrar en detalle- a la idea de bienvenida y también a la de la acción humana, su historia y fragilidad. Arendt afirma que:

...con las palabras y el acto nos insertamos en el mundo y esta inserción es como un segundo nacimiento (...) A esta inserción no nos obliga la necesidad (...), su impulso surge de la propia iniciativa. Actuar significa tomar una iniciativa, comenzar, poner algo en movimiento. Debido a que los recién llegados y los principiantes, por virtud del nacimiento, los hombres toman la iniciativa, se aprestan a la acción. (2005:201)

...la acción como comienzo corresponde al hecho de nacer, (...) entonces el discurso corresponde al hecho de la distinción y es la realización de la condición humana de la pluralidad, es decir de vivir como ser distinto y único entre iguales. (2005:202)

Tomamos estas palabras, pensadas en sintonía juvenil, ya que consideramos que ponen de relieve lo singular y lo plural en la entrada a un nuevo espacio, desconocido y la relevancia de dialogar con el otro que es justamente la instancia de construcción conjunta. Ese encuentro es el inicio quizás de lo que podemos denominar la contigüidad humana (Arendt, 2005:204), cuando las personas están con otras, necesitan de la contención y compañía para dar inicio y movimiento a un proceso donde el acento, a los fines de este trabajo, nos interesa ponerlo en el proceso que da realidad a la acción de incluir a la educación universitaria a los sujetos de derecho, a través de los procesos de apertura, democratización e igualdad de oportunidades.

La afectividad institucional es la que, de alguna manera, hace sentir al estudiante que es parte de ese espacio y que se integra a un proyecto colectivo más amplio y propio. En pocas palabras -menos académicas- sentir que se pone la camiseta.

Inclusión y democratización de la educación universitaria como derecho

Aunque hemos profundizado sobre el tema en otros trabajos, es interesante recuperar en este artículo algunos puntos que son necesarios pensar y repensar en

torno al nuevo escenario histórico-político que se está comenzando a transitar en la esfera pública nacional.

Para pensar los procesos de democratización e inclusión, tomamos algunos conceptos de García Huidobro (2007), quien plantea que desde el marco pedagógico, la educación en una sociedad democrática es la garante de la participación y construcción ciudadana. Es decir que, la igualdad educativa en una sociedad democrática es la que se expresa en la capacidad de los ciudadanos de una determinada sociedad como hacedores de la misma a través del ejercicio democrático de sus prácticas sociales. Planteado de este modo, la educación es una de las prácticas sociales concretas, que se erige como herramienta que posibilita la igualdad de oportunidades a los sujetos que constituyen el colectivo social. Sobre esto vale la pena pensar qué significa y cuál es el sentido de esa igualdad que permite comprender la educación como un derecho. A tal fin son útiles las consideraciones de García Huidobro (2007), cuando plantea que al pensar la igualdad educativa se ponen en juego diferentes supuestos en las concepciones y que es importante tener en cuenta.

La igualdad educativa puede ser sostenida por un supuesto *meritocrático*, jerárquico donde los sujetos se ordenan según sus logros y conquistas y reciben premios en sintonía con esto; también puede ser comprendida como una igualdad *"igualitaria"*, donde todo es igual para todos sin reconocer las diferencias entre los sujetos, o bien, puede ser concebida desde una mirada *"compensatoria"* donde el centro está en el reconocimiento de la heterogeneidad y diversidad y entonces, es necesario pensar a la distribución atendiendo la misma.

Con estas dos consideraciones (democratización e igualdad de oportunidades), sumadas a las planteadas en otras oportunidades, nos interesa enriquecer la trama en torno a las políticas y estrategias de inclusión en la educación superior.

En América Latina, hemos observado en los últimos 12 años un proceso de transformaciones económicas, políticas y socio-culturales que han atravesado la vida cotidiana de nuestra sociedad y que la colocaron en un escenario de recuperación y reconstrucción del Estado comprometido con la restitución de lo público, a través de diferentes políticas que en nuestro país avanzaron hacia la educación como derecho humano.

Desde un punto de vista crítico y proponiendo una reflexión que alarga la mirada, vale la pena no perder de vista que durante las políticas de achicamiento neoliberal de los '90, a la luz de los cambios políticos y económicos recientes parece avizorarse un proyecto, con un retorno *aggiornado* de las concepciones de minimización del Estado, donde el proceso de reconstrucción de lo público podría ser alterado en clave mercantil.

En el plano de la educación superior se han generado políticas específicas ligadas al mejoramiento de las condiciones materiales de las universidades, a la creación de nuevas universidades públicas en espacios sociales y territoriales vacantes; al fortalecimiento de la recuperación de la relación de la educación superior técnica no universitaria con el desarrollo nacional; al desarrollo de estrategias de fortalecimiento del sistema científico-tecnológico; al establecimiento de políticas de apoyo al desarrollo de carreras prioritarias; el fortalecimiento de los vínculos universidad-comunidad a través de la extensión y el voluntariado; a la institucionalización de un ámbito nacional para el establecimiento de políticas nacionales de formación docente, entre otros aspectos centrales.

La inclusión en la universidad y los jóvenes

Como lo planteamos en el apartado anterior, las transformaciones socio-históricas recientes son las que remiten a la percepción de los cambios en los modos de ser y estar del sujeto estudiante, en relación con las lógicas de vinculación y funcionamiento “tradicionales” al interior de la institución. Esta nueva composición del estudiantado representa importantes desafíos a la institución, que se ve demandada a establecer nuevos contratos de trabajo con los estudiantes. Es una dimensión que interpela también la cotidianeidad de los procesos de gestión académica y genera la emergencia de dispositivos vinculados a la elaboración de proyectos, normativas e innovaciones curriculares tendientes a dar respuesta a la nueva configuración de los sujetos con los que trabajan. Entre estos dispositivos se encuentran la redefinición de los regímenes de enseñanza, la incorporación de nuevas tecnologías, la formación docente, la flexibilidad en las cargas horarias y la oferta horaria de los cursos, entre otros. En este sentido, la función social de la universidad se resignifica también a partir de esta responsabilidad ética que supone generar estrategias de inclusión y permanencia de estudiantes con recorridos y experiencias educativas diversas, en un horizonte de justicia e igualdad.

Aparicio lo expresa de la siguiente manera:

...la elaboración de una política de juventud capaz de inscribirse como articulador efectivo de las demandas, necesidades y derechos sociales de los jóvenes y potenciador de la participación, auto-organización y consenso de estos actores, resulta una vía plausible para poder diseñar propuestas y programas de intervención socio educativa congruentes con la dimensión y naturaleza de sus necesidades y problemas.(2006:287)

Este planteo coloca en el centro a la cuestión de las trayectorias biográficas y educativas de cada estudiante que resultan centrales a la hora de pensar dispositivos de inclusión, específicos para cada institución educativa superior.

Un caso concreto. Un buen ejemplo para pensar de manera prospectiva

Nos hemos explayado acerca de algunas características que hacen al ingreso y permanencia de los/as estudiantes en la universidad, así como los modos en los que ellos/as son parte efectivamente desde las nuevas prácticas institucionales y vínculos afectivos de afiliación estudiantil, lo que nos invita a pensar en torno a la significatividad de la democratización en tanto proceso no lineal y que tampoco es *persegurante* de la inclusión y la educación como un derecho.

En sus líneas de investigación Sandra Carli (2012) trabaja algunos aspectos que nos interesa relacionar aquí con la experiencia estudiantil, el inicio y la permanencia en sus trayectos académicos y la diversidad y heterogeneidad del estudiantado. Es interesante su planteo en torno a la complejidad de la experiencia estudiantil para comprender la afiliación estudiantil a la universidad.

Dubet (Chiroleu, 2014:26) plantea esta cuestión refiriéndose a que está en crisis la idea de homogeneidad del estudiantado y que esto tiene que ver con la masificación y la diversidad de la oferta, entonces cabe preguntarse qué es ser estudiante universitario hoy .

Sandra Carli dice que en los avatares del primer año los estudiantes se constituyen como tales lidiando con las dificultades en la vida cotidiana de la masificación universitaria y desarrollando un conjunto de tácticas para permanecer, que marcan indefectiblemente sus memorias estudiantiles. Se trata -dice- de aprender a moverse en un mundo hostil (2014: 16).

¿Qué sucede con la articulación entre la universidad y la escuela media? Es un punto importante, pero su trabajo está poco desarrollado, sobre todo si la intención es profundizar la inclusión hacia la educación universitaria como un derecho. En este sentido la heterogeneidad es una dimensión relevante y al ponerla en diálogo con el concepto de igualdad de oportunidades centrado en la compensación permite pensar estrategias y acciones de trabajo.

En la Facultad de Informática hace algunos años que se trabaja con un Taller de Inserción a la Vida Universitaria, el cual transitó por diferentes propuestas y de manera dinámica se ajusta continuamente. Su objetivo principal, que se encuentra planteado en su propuesta original, motor del taller es: *contener, acompañar y promover la integración de los ingresantes a partir de conocimientos que les*

permitan integrarse y transitar la vida académica de la mejor manera posible. Las reglas de juego y el diálogo con la Facultad tienen sus particularidades y hacen necesario que las mismas sean conocidas por todos los que integran la comunidad educativa.

En esta oportunidad durante el año 2015 se propusieron algunos ajustes metodológicos que buscaron trabajar aún más el bienvenida y el cobijo de los estudiantes además de relevar algunas cuestiones que hacen a los intereses de estos jóvenes ingresantes y de esta manera poder dar cuenta de lo que los moviliza a estar y estudiar en la universidad.

A continuación acercamos algunos datos y reflexiones obtenidos a partir de la información relevada a través de una encuesta de opinión aplicada a 180 ingresantes. La información presentada es sobre una muestra de 60 encuestas procesadas, que representa el 30 % del total.

El cuestionario abordó cuestiones generales sobre los temas abordados en el taller, la propuesta didáctica de trabajo, los docentes y estudiantes colaboradores, también sobre las áreas temáticas que consideran que necesitan ayuda y también sobre su intención de participar en diferentes proyectos y actividades que tiene la Facultad como también su proyección laboral.

A los fines de este trabajo nos interesa recuperar para la reflexión y análisis algunas cuestiones que ponen de relieve la importancia de proponer espacios institucionales que trabajan de alguna modo el proceso de afiliación de los ingresantes poniendo en juego aspectos de la cultura institucional, el aprender a ser estudiante en la universidad y que lo hagan de manera explícita. Sin dejar de reconocer que estos no son los únicos lugares donde se aprehende a ser estudiante.

Lo que muestra la información aportada por esta encuesta es que para los jóvenes es importante que la institución se haga responsable de brindar herramientas que permiten que los sujetos las aprendan para ser incluidos, es decir que son los códigos y lenguajes que les permiten entrar en diálogo con el nuevo espacio y de algún modo afiliarse.

En relación a los temas abordados en el taller observamos que el intercambio con profesionales jóvenes es muy valorado por los ingresantes, seguramente se deba no sólo al relato de los profesionales sino también a que durante esta actividad se da la posibilidad de realizar preguntas y establecer un diálogo fluido sobre temas de la profesión que a los jóvenes les interesan y movilizan.

También, el intercambio con estudiantes, más avanzados, da la posibilidad de comenzar a construir un vínculo nuevo con un par, con un "informante clave" que

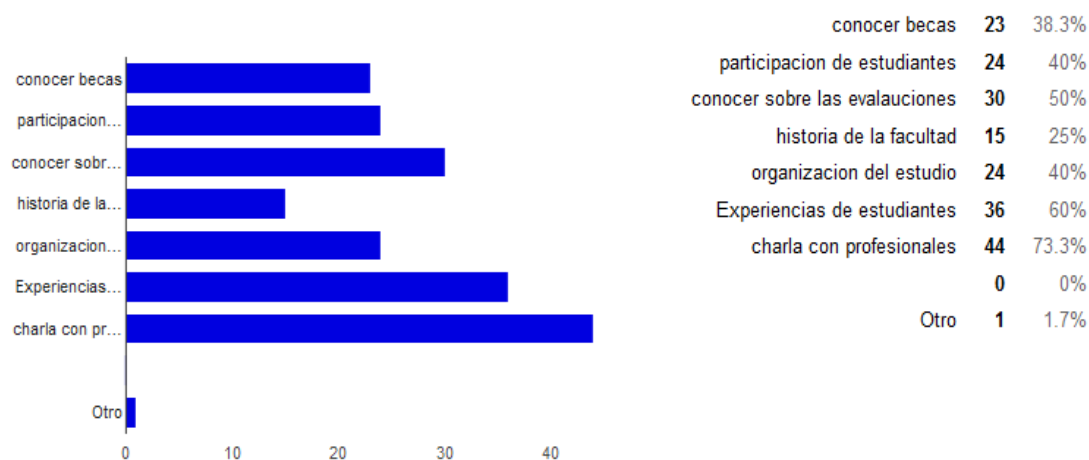
es un referente importante para el nuevo ingresante que está ávido en este proceso de filiación.

Este nuevo diálogo (con profesionales y estudiantes) los coloca, a los recién llegados, en un encuentro con profesionales jóvenes, por un lado y con un lenguaje institucional particular, por el otro. Estos dos planos de intercambio les permite encontrar razones y sentidos de estudiar en la Facultad al tiempo que reconocen el valor de formarse en la misma, a partir de la escucha, por ejemplo, de la experiencia de un otro. En este devenir transita el proceso de filiación.

Este intercambio también permite poder aproximarse a un final de recorrido académico y verlo de algún modo concretado en los jóvenes profesionales con los que se da el diálogo.

Poder compartir de algún modo la experiencia con un par y establecer un diálogo entre iguales que les ayuda a sentirse parte de la institución y así avanzar en conocer sobre la enseñanza y las evaluaciones³ es un aspecto importante al igual que saber sobre las becas, los modos de participación estudiantil, la organización del estudio y por último la historia de la Facultad.

Temas vistos que se consideran importantes

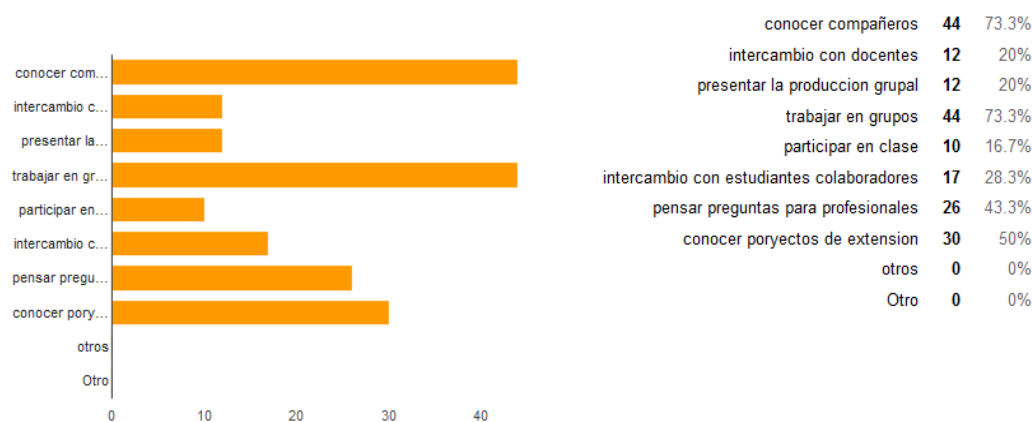


Entre los aspectos nuevos que les aportó el taller, es decir las herramientas o reglas que son propias de la vida universitaria que el estudiante no conoce ni maneja, destacan el hecho de conocer compañeros y trabajar en grupo, como así también conocer los proyectos de extensión.

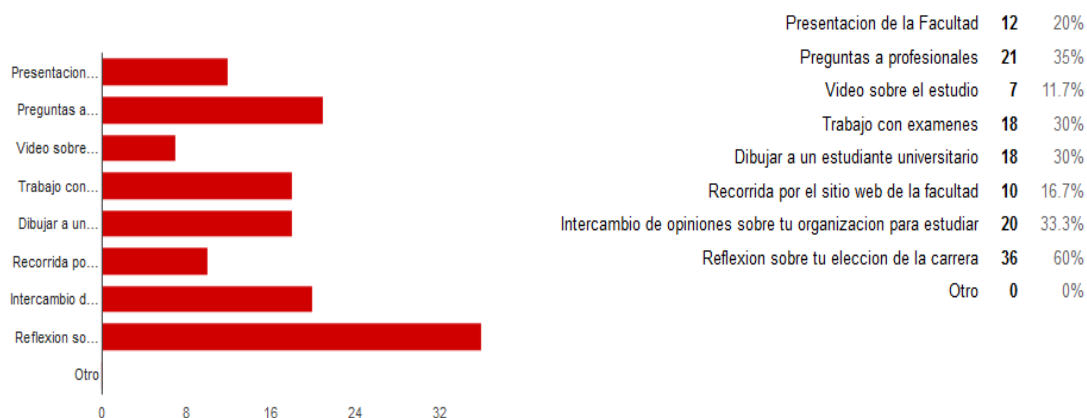
Estas cuestiones que se presentan como novedosas son constitutivas de la vida universitaria. Que los estudiantes que se inician en la universidad las conozcan forma parte de la inclusión de los sujetos a los marcos institucionales como también de reconocer que estas cuestiones deben ser enseñadas y son un cuerpo de conocimientos que dan identidad institucional y que en la medida que son

enseñadas generan condiciones de igualdad de oportunidades en términos de reconocer que lo nuevo debe ser aprendido y que el espacio donde se tiene que enseñar es la misma universidad.

Cuestiones nuevas que te aportaron los talleres

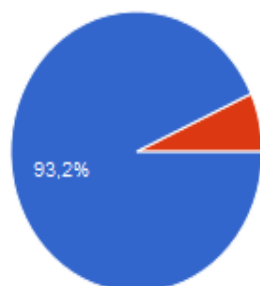


Actividades interesantes



En relación al intercambio con estudiantes colaboradores un porcentaje elevado estableció diálogo con ellos y esto les permitió resolver dudas sobre la vida académica en general: sobre la carrera, cómo estudiar para los exámenes, organización del plan de estudios, becas, horarios, organización del estudio, trámites, grupos de estudio, tiempo dedicado al estudio, sobre la importancia de ayudarse mutuamente, etc. Y este aporte es considerado de mucho valor por los ingresantes.

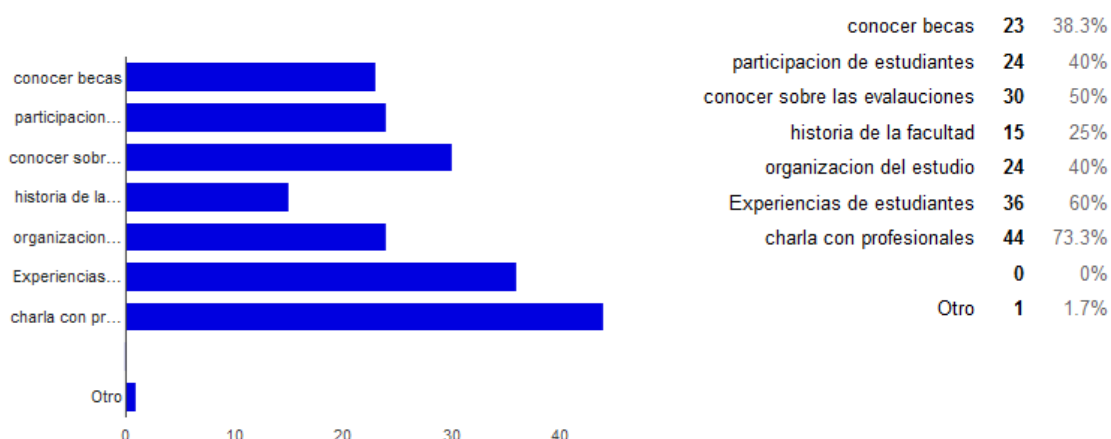
Es importante un estudiante orientador



si	55	93.2%
no	4	6.8%
Otro	0	0%

En relación con los temas planteados que hacen a la vida de un joven estudiante en la Facultad, identificamos becas, evaluaciones, cuestiones de historias de estudiantes y de la institución; aspectos relacionados con el estudio, entre otros. El gráfico muestra los intereses de los jóvenes.

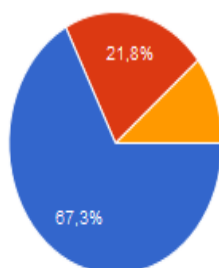
Temas vistos que se consideran importantes



Estos datos expresados en el gráfico dan cuenta de la necesidad que plantean los jóvenes por conocer cuáles son las pautas, los marcos para transitar y establecer un diálogo con la institución y ser parte. Llama la atención que una de las actividades consideradas más provechosas y ricas es justamente el diálogo con los pares más avanzados y pensar con sus propios compañeros que los hace estudiar y estar en esta facultad.

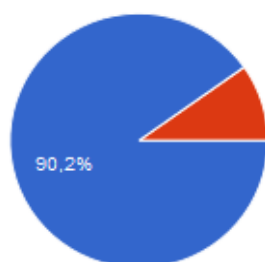
En general el taller es reconocido como un espacio donde los estudiantes se sienten cómodos para preguntar y participar sin temores.

metodologia del TIVU



dinamica y participativa	37	67.3%
expositiva y poco interesante	12	21.8%
no tan dinamica pero interesante	6	10.9%
Otro	0	0%

te sentiste comodo para preguntar



si	46	90.2%
no	5	9.8%
Otro	0	0%

Estos dos últimos gráficos muestran que la participación es significativa, dando cuenta que de algún modo los jóvenes se sienten cómodos al participar. Este dato quizás pueda permitir pensar en el sentido de que es un espacio de escucha entre docentes y también entre pares y que esta práctica es una línea más a trazar cuando se piensan los procesos de inclusión en la universidad.

Conclusiones

En este trabajo damos cuenta de una aproximación a los modos de ser estudiante y los tipos de lazos afectivos que en el proceso de afiliación se establecen. Pensar a los estudiantes, en tanto sus experiencias estudiantiles es recuperar la propia subjetividad de los sujetos que inician un proceso de formación académico en un nuevo marco institucional.

Entendiendo que la entrada a una nueva institución supone poner en funcionamiento una batería de estrategias por parte de los recién llegados, y reconociendo la complejidad que el proceso conlleva, comprendemos que pensar la afiliación en clave estudiantil es resaltar la experiencia de ser estudiante universitario. De este modo, la inclusión a una institución y por ende a una nueva cultura institucional con las resistencias que ello implica pone de manifiesto el

desafío constante de las instituciones, cuando de profundizar las estrategias de bienvenida y cobijo de los futuros profesionales universitarios se trata. Las experiencias relatadas y el caso trabajado en este artículo visualizan por un lado al estudiante real y echa luz sobre las necesidades. Es decir, pone en foco lo que es necesario trabajar para atender las dimensiones que permiten su afiliación, dando cuenta asimismo de la importancia del papel institucional en la articulación entre el derecho a la educación y la experiencia estudiantil. Escuchar la voz de los estudiantes y articularla con nuestro marco teórico de referencia pone de manifiesto los distintos momentos del proceso de afiliación y alerta sobre la soledad en la que transitan estos sujetos. En este marco, la diversidad de los sujetos que son parte de la universidad complejiza el análisis, en términos de igualdad de oportunidades y, nos invita a seguir deconstruyendo los supuestos que sostienen las diferentes concepciones sobre la misma.

Bibliografía

- Arendt, H. (2005). "La condición humana". Cap 5 (199-255). 11º reimpresión. Barcelona: Paidós
- Aparicio P. (2006) "Los jóvenes, educación y política de Juventud en Argentina. Restricciones y desafíos de la integración social en el contexto de la globalización" En: Artículos arbitrados. Educere. Año 9. Nro. 30. Universidad de los Andes. Venezuela. ISSN: 1316 – 4910
- Carli, S. (2012). "El Estudiante universitario. Hacia una historia del presente y de la educación pública. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI .
- Carli, S. (2014). "Algunos aportes para pensar los primeros años de la formación desde la perspectiva de los estudiantes". *Revista Política Universitaria N°1 Mayo 2014 - IEC-CONADU*.
- Chiroleau, A. (2014). "Democratización Universitaria y desigualdad social en América Latina". *Revista Política Universitaria N°1 Mayo 2014 - IEC-CONADU*.
- García Huidobro, J. (2007). "Desigualdad Educativa y Segmentación del Sistema Escolar: consideraciones a partir del caso chileno". *Revista Pensamiento Educativo, Vol.40, N°1, 2007. pp. 65-85*. Disponible en: <http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/download/399/817>.
- Malinowski, N. (2008) "Diferenciación de los tiempos estudiantiles e impacto sobre el proceso de afiliación en México". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez, Juventud. 6(2): 801-819, 2008* Disponible en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewArticle/244>

Morandi, G.; Ros, M.; Ungaro, A. (2014). "Transformaciones culturales y políticas públicas educativas en Argentina: sentidos y prácticas emergentes en procesos de inclusión de los jóvenes en la universidad". Ponencia Presentada en el I Encuentro Internacional de Educación. Espacios de investigación y divulgación octubre de 2014-NEES - Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil, Argentina

Ortega, F. (2011) (Comp.) "Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades". Córdoba: Ferreyra Ediciones.

Pierella, P. (2014). "El Ingreso a la Universidad Pública, la diversificación estudiantil y proceso de afiliación a la vida institucional". UNIVERSIDADES- ISSN 0041-8935 Unión de universidades de América Latina y el Caribe.

Pierella, P. (2011). "El ingreso a la Universidad como experiencia subjetiva y cultural en estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario". *RAES ISSN 1852-8171 / Año 3 / Número 3 / Julio 2011*.

Sigal, V. (1995). "El acceso a la Educación Superior". Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación - Secretaría de Políticas Universitarias.

Suasnábar, C.; Seoane, V.; Deldivedro, V. (1998). "Modelos de articulación académica. Cultura e identidad de los docentes-investigadores de la Universidad Nacional de La Plata". *Propuesta Educativa, N °18. Buenos Aires*.

Notas

¹ Post Ingreso: es una instancia de ingreso que se desarrolla en mayo y junio para los ingresantes que no cumplieron con los requisitos solicitados, o bien, para aquellos que se inscribieron fuera de término.

² Se trata de un tema específico de informática, sobre una de las materias a las que alude la estudiante.

³ La evaluación es un tema que particularmente preocupa e interesa a los estudiantes que comienzan en el taller. Se trabajan con instrumentos concretos de las asignaturas de primer año con el propósito de desmitificar la situación de examen y recuperar así la idea de evaluación como parte del proceso de formación más amplio.